

En portada: entrevista a Rafael Arredondo Director Servicios Sociales y Política Social

Óscar Cebolla Bueno
Coordinador Técnico

La revista *Servicios Sociales y Política Social* se edita desde 1984 de forma ininterrumpida. Muchos han sido los equipos y las personas que han formado parte de las seis etapas de la publicación hasta hoy. Tras las elecciones de 2018 se consolidó un nuevo Consejo de Redacción de la publicación y se procedió al nombramiento como Director de Rafael Arredondo Quijada. No es ajeno a este mundo, ya que en etapas anteriores ha sido un profesional muy vinculado al mundo de las publicaciones corporativas como miembro del Consejo de Redacción de la revista científica *Documentos de Trabajo Social* (DTS Málaga) y TSdifusión revista divulgativa ambas del Colegio de Málaga. También ha participado como coordinador de la Blogotsfera del Consejo desde su fundación.

Rafa, en la historia de la revista la Dirección a diferencia de la Coordinación que lleva implantada desde sus inicios (yo sería el octavo) es un cargo de reciente creación fruto de la adaptación de la publicación a las directrices de la Fundación Española para la Ciencia y la Tecnología (FECYT). ¿Qué significa para ti ser el segundo director de la segunda revista sobre trabajo social en activo más antigua?

Se me vienen a la mente cuatro palabras: preocupación, responsabilidad, agradecimiento y reto. Durante los años que he sido presidente del colegio de Málaga he conocido de primera mano la preocupación y la responsabilidad que supone dirigir una revista científica. Ya que, desde la revista, no sólo se sitúa un material científico a disposición de los profesionales con lo que ello supone, sino que también se transmite la imagen de la entidad que la edita. Y por supuesto me siento muy agra-



decido por que esta Junta de Gobierno haya confiado en mí para dirigirla, un reto del que espero estar a la altura.

Somos conscientes de que la publicación está por encima de nombres y que sin duda siempre heredamos los esfuerzos de compañeras y compañeros que trabajaron voluntariamente para tratar de hacer progresar a la revista. Dinos: qué revista te encuentras. ¿Cuáles son sus fortalezas y sus debilidades?

Agradezco esta pregunta que me haces, porque quiero dejar constancia de mi felicitación personal,

pero también de la Junta de Gobierno actual, por las personas que han hecho que la revista haya llegado hasta aquí, como bien dices de manera voluntaria y poniendo su buen saber y hacer para que la revista sea en la actualidad una referencia en la profesión.

Desde el punto de vista de fortalezas ser la segunda revista más antigua y ser la revista de la máxima entidad que representa a la profesión, son dos elementos de seña de identidad. En cuanto a las debilidades incluiría por una parte lo que representan los costes económicos, y por otra los relativos a la disponibilidad para su consulta.

¿Cuáles son las prioridades del actual Consejo de Redacción de la Revista?

A corto plazo realizar la mejor transición del papel al formato online, a la vez que facilitar y mejorar su difusión y uso, donde las redes sociales deberán jugar un papel muy importante. A largo plazo, generar nuevos canales de difusión, nuevos medios y/o recursos de comunicación, en definitiva, socializar aún más si cabe el gran caudal científico que la revista atesora para que este no sea desconocido.

Una de las primeras decisiones de este equipo ha sido el de resolver un conflicto histórico que se lleva arrastrando desde tiempo atrás: revista en papel o revista digital. En la pasada Asamblea de marzo en San Sebastián presentasteis la decisión del Consejo de Redacción de continuar la suscripción en papel sólo hasta 2020 y a partir de esa fecha abrir el acceso universal a la revista digital. Grosso modo ¿cómo le explicarías a los lectores/as de la revista esta decisión?

Como bien dices es un debate histórico que había no sólo que abordar, sino que finalizar. Personalmente soy de los convencidos del potencial que suponen las redes sociales y el ámbito tecnológico, bien gestionado y desde un uso adecuado. Hay cuestiones como las económicas o las medioambientales, que son dos argumentos contundentes para tomar este tipo de decisiones. Pero no olvidemos que se escribe para ser leído, y de nada sirve publicar magníficos artículos científicos si estos se quedan en estupendas bibliotecas o en muebles de casa que luego no se utilizan. Hoy, estar en internet multiplica las posibilidades de acceso a la vez que facilita el mismo.

Una pregunta casi obligada: ¿Hay fractura entre la academia y la profesión?

Este otro debate histórico, en lo que refiere a las publicaciones si que existe esa diferenciación. Pero estoy convencido que el problema no es de la profesión sino de la estructura académica, con un formato de acreditación y valoración que sitúa a los docentes en una carrera por publicar, a veces mirando más la cantidad que la calidad.

¿Veremos pues una revista más académica que busque mayor impacto o una revista orientada más hacia la participación profesional?

Hay que ser realista y debido a lo que indicaba en la respuesta anterior, la academia tiene muchas más posibilidades de producción, ya que en cierta medida es su objetivo. Eso no quita para que no se olvide quien está detrás de la revista, que es la estructura profesional. Habrá que generar dinámicas para mejorar y facilitar la participación de profesionales, por ejemplo, estructurando formación y

animando a la sistematización de la práctica y la realización de artículos científicos.

Los problemas de las publicaciones científicas son comunes: profesionalización frente a voluntariedad. Periodicidad. Calidad. Financiación y en el caso de la revista Servicios Sociales y Política Social buscar la participación del profesional del trabajo social que en muchas ocasiones cede ese espacio alegando desconocimiento, saturación o falta de tiempo. Esta renuncia hacia la reflexión supone una deriva profesional que limita la intervención profesional como vienen indicado autoras como Zamanillo o Barriga. Dime: ¿Cómo piensas que se puede revertir esta situación?

Es cierto el análisis que indicas, y revertir estas situaciones no son fáciles cuando además existen tantos actores intervinientes. Confío que las nuevas generaciones de egresados, que han pasado por la realización y defensa de un Trabajo Fin de Grado (TFG), que reciben mucha mayor carga formativa para la investigación, sean los que comiencen a modificar esta dinámica y en los propios proyectos, y/o programas que se ejecuten se contemple la publicación de artículos y de resultados de investigaciones como parte de la propia evaluación.

Además, como he comentado antes, es apuesta de esta Junta de Gobierno comenzar acciones formativas encaminadas a que las y los profesionales puedan y sean capaces de plasmar toda su experiencia profesional en artículos no sólo profesionales sino con impacto académico que repercutan en beneficio de la profesión.

Rafa: en los 120 números de la revista se han tratado muchísimos temas. Tantos que

parece mentira que se sigan sacando nuevas materias. Sin embargo, la intervención social es cambiante, como la sociedad, y la mayoría de las veces las y los componentes de los Consejos de Redacción tienen que actuar como adivinos y hacer premoniciones. En tu opinión ¿serán tan diferentes los temas a tatar en la revista dentro de diez números?

Posiblemente haya temas a tratar que aún no los conozcamos, o simplemente ni los tengamos en mente, y también casi seguro seguirán estando presente temas históricos porque en muchos casos son situaciones/problemas que siguen generando necesidad de intervención y de atención.

En las distintas Conferencias Internacionales sobre Revistas Científicas (CRECS) se ha puesto de manifiesto lo que se denomina: “el secuestro de la ciencia” por parte de Sistemas de evaluación. Los que dictan las normas del juego académico (tanto para investigadores como para editores) y que muchas veces se separan de la realidad de las publicaciones. Como defensor de la aplicación de las nuevas tecnologías y de las nuevas métricas para evaluar las revistas científicas y conociendo las dificultades que existen en la evaluación de la literatura científica en España en el ámbito de las ciencias sociales y humanas: ¿Cuál crees que será el futuro de estas revistas?

Espero y deseo que se mantengan e incluso que se incrementen, cuando una revista desaparece no sólo es un proyecto que muere, sino una posibilidad de difusión y de comunicación que hace disminuir la socialización de la información, lo que propicia el monopolio y el control. Pero por otra parte es obvio que cualquier proyecto de revista

debe de tener muy en cuenta criterios de calidad, de dinamismo y de difusión que la hagan un instrumento querido y deseado no tanto por lo que se pueda conseguir al publicar en ella, sino por lo que traslada.